

# ALCOY Y SUS TRABAJADORAS A TRAVÉS DE LAS FUENTES DOCUMENTALES

ALCOY AND ITS WORKING WOMEN THROUGH DOCUMENTARY SOURCES

Javier Botella Pérez  
Graduado en Historia  
botellaperez@gmail.com

## RESUMEN:

El presente artículo pretende demostrar la presencia de mujeres trabajadoras en las industrias alcoyanas a partir del uso de fuentes históricas. Entre otros puntos clave, se analizan las principales industrias locales, las edades de las mujeres, la segregación sexual, la discriminación, los empleos a los que optaban, etc. Para ello, se ha empleado una fuente histórica primaria muy concreta: el Padrón Municipal de Habitantes de Alcoy de 1890. A partir del estudio y análisis de los datos contenidos en sus páginas, ha sido posible extraer suficiente información como para confeccionar una serie de gráficos y tablas que esquematizan esa información y permiten corroborar la hipótesis de que, en efecto, las mujeres trabajaron en la sociedad industrial alcoyana de finales del s. XIX.

## PALABRAS CLAVE:

Alcoy, Trabajadoras, Industria, Siglo XIX, Padrón Municipal de Habitantes.

## ABSTRACT:

*This article aims to demonstrate the presence of working women in the Alcoy industries based on the use of historical sources. Among other key points, it analyses the main local industries, the ages of the women, sexual segregation, discrimination, the jobs they applied for, etc. For this purpose, a very specific primary historical source has been used: the 1890 Municipal Register of Inhabitants of Alcoy. From the study and analysis of the data contained in its pages, it has been possible to extract sufficient information to produce a series of graphs and tables that outline this information and allow the hypothesis to be corroborated that women did indeed work in Alcoy's industrial society at the end of the 19th century.*

## KEYWORDS:

*Alcoy, Working Women, Industry, 19th Century, Municipal Register of Inhabitants.*

## SUMARIO:

1. Introducción .....	pág. 39
2. El Archivo Municipal de Alcoy y sus fuentes .....	pág. 40
2.1. El padrón municipal de la ciudad de Alcoy del año 1890	
3. Conclusión .....	pág. 50
Bibliografía .....	pág. 50

## 1. INTRODUCCIÓN

En las siguientes páginas tratamos de abordar uno de los momentos más interesantes y complejos de uno de los núcleos pioneros de la industrialización en España: las postrimerías del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX en la localidad alicantina de Alcoy, con la revolución industrial como telón de fondo. No obstante, no se trata de analizar a fondo el periodo, ni sus consecuencias, sino de visibilizar y poner en valor las fuentes de las que disponemos, y que por unos u otros motivos han pasado mayormente desapercibidas. De igual modo, se trata de otorgar voz al colectivo femenino que vivió y experimentó la crudeza de los cambios industriales en aquellos momentos. Se trata de narrar una nueva historia más concreta, más correcta y, en definitiva, más igualitaria.

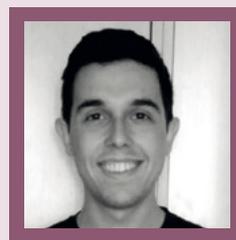
El concepto de género ha sido uno de los principales puntos abordados por la historiografía en los últimos tiempos. La necesidad de concienciar, de entender, y de reescribir la Historia en base a las premisas de la historia de género se ha convertido en prácticamente una obligación, siempre y cuando se pretenda hacer una historia de calidad, auténtica y completa. En toda época histórica se han dado importantes cambios políticos, económicos, sociales y culturales. En todos estos cambios siempre ha habido protagonistas que, en mayor o menor medida, han impulsado esas transformaciones. No obstante, secularmente la historiografía –e incluso los propios actores del momento– han tendido a omitir la mitad de la historia, eludiendo la inclusión de todas las personas participantes. De igual modo que los grandes cambios históricos fueron manipulados, otros puntos menos relevantes, más cotidianos, sufrieron también omisiones, olvidos y abandonos.

En el presente trabajo abordamos precisamente uno de esos pequeños puntos «cotidianos», el trabajo. La sociedad decimonónica experimentó una evolución asombrosa en relación a las actividades laborales existentes, así como en las condiciones de trabajo de las mismas, en los productos resultantes, en los salarios, etc. La revolución industrial trajo consigo máquinas, fábricas, carbón, vapor... De todo ello fueron partícipes los miles de hombres y mujeres que trabajaron y sufrieron día tras día las duras condiciones impuestas por las nuevas industrias. Sin embargo, históricamente se ha tendido a omitir que las mujeres trabajaron de igual forma que los

hombres. En el mejor de los casos, se las ha menospreciado afirmando que se empleaban en trabajos más sencillos, o que se quedaban en casa ejerciendo de madres y esposas. Por supuesto, esta realidad tan falseada ha tenido su respuesta en numerosos trabajos que han intentado arrojar algo de luz ante esta situación. Numerosas historiadoras e historiadores concienciados con las premisas planteadas por la Historia de las mujeres y la Historia de género han reescrito la Historia y han presentado interesantes trabajos de investigación mucho más inclusivos. En dichos proyectos las mujeres cobran un rol mucho más activo –que no protagonista, pues recordemos que no se trata de elevar un sexo por encima del otro, sino de ejercer la profesión histórica de una forma correcta–. Así pues, con el presente artículo pretendemos contribuir a esa ingente labor emprendida décadas atrás y, en cierto sentido, reescribir la historia alcoyana poniendo en valor el duro trabajo que realizaron hombres y mujeres en el cambio de siglo, evidenciando en la medida de lo posible que las mujeres trabajaron en las fábricas y no permanecieron en sus casas, como tradicionalmente se ha pretendido hacer creer.

La propia importancia que tuvo la industrialización alcoyana –a nivel nacional, e incluso europeo–, justifica la elección de dicho emplazamiento para nuestro estudio. La modernización de la ciudad a lo largo del siglo XIX y principios del XX resultó evidente, y a su vez este factor provocó un claro deterioro en los niveles de vida de los trabajadores. El rápido crecimiento urbano e industrial de la ciudad, motivado por el incremento demográfico –consecuencia de la atracción de los sectores fabriles en toda la comarca–, generó una serie de consecuencias y efectos negativos para la población, que vio descender sus niveles de vida. Pese a ello, hombres y mujeres trabajaron en las distintas fábricas de la ciudad, cada cual con sus propias características particulares –puestos de trabajo, condiciones laborales, salarios, reconocimiento, etc.–.

A fin de analizar esas profesiones presentamos algunas de las fuentes históricas consultadas y que sustentan en gran medida el artículo: una selección de páginas de uno de los padrones municipales de Alcoy, correspondiente a la década de 1890, que permite dar nombres y apellidos y relacionarlos con puestos de trabajo concretos dentro del sector industrial.



### Nota biográfica:

**Javier Botella Pérez** (Alcoy, 1995) es graduado en Historia por la Universidad de Alicante y Máster en Patrimonio Cultural, Especialidad en Patrimonio Bibliográfico y Documental por la Universidad de Valencia. Ha desempeñado labores archivísticas y documentales gracias a la concesión de varias becas en diversos centros de la Comunidad Valenciana, como por ejemplo el Ayuntamiento de Manises o el Archivo de la Diputación de Alicante. Actualmente está preparándose las oposiciones para el cuerpo de bibliotecarios.

## 2. EL ARCHIVO MUNICIPAL DE ALCOY Y SUS FUENTES

El Archivo Municipal de Alcoy es muy destacable precisamente por la estrecha relación que ha desarrollado con el Ayuntamiento de la ciudad y su historia desde sus mismos orígenes en el siglo XIII. El archivo desarrolló sus funciones en la «Casa de Corts» hasta el siglo XIX, momento en el cual fue trasladado a la Casa Consistorial, cumpliendo allí con sus funciones hasta el año 1983, año en que se emprendió el definitivo emplazamiento de las dependencias del archivo en la Casa de la Cultura, antigua sede local del Banco de España.

De toda la documentación conservada, una de las piezas más importantes es el *Libre d'extravagants*, considerado el documento en papel valenciano más antiguo que se conserva. La época foral está ricamente documentada, pues se conservan los libros de los consejos y de las cortes de justicia, así como los fondos notariales comarcales. Además de estos fondos históricos, el Archivo cuenta también con numerosas colecciones de origen privado, donadas o adquiridas por la propia institución, entre las que se cuentan los materiales documentales y bibliográficos de personajes ilustres para la sociedad alcoyana como Joan Valls, Rogelio Sanchis, José Moya, etc.

La principal fuente histórica consultada ha sido el padrón municipal de la ciudad del año 1890. Su utilidad estriba en que recopila los datos básicos de toda la población de Alcoy, pero además incluye entre esos datos la profesión ejercida. Gracias a ello, es posible conocer en qué trabajaba cada persona a finales del siglo XIX. Obviamente, no se aporta una descripción detallada, ni el lugar de trabajo ni nada similar, pero al menos se proporciona el nombre general de la profesión –p. e. hojalatero, tejedor o papelerero–. De ese modo, se ha podido elaborar un listado completo de todas las mujeres que desempeñaron empleos relacionados con la industria local, con el fin de confirmar la hipótesis de que, en efecto, las mujeres trabajaron en las fábricas alcoyanas.

Sin embargo, y antes de proseguir con el análisis de los resultados obtenidos, quisiéramos puntualizar un par de aspectos a propósito de los datos expuestos en el padrón municipal. En primer lugar, es necesario tener presente que generalmente el trabajo desempeñado por las mujeres no se tenía en cuenta;

menos aún en los registros oficiales. Por dicho motivo, en muchos casos solo consta la profesión desempeñada por los hombres. Resultan significativas algunas páginas del padrón en las que, pese a que la totalidad de los registros corresponden a mujeres, en ninguna se indica el trabajo realizado. Esta circunstancia ha limitado mucho la recopilación de información, pero, pese a ello, consideramos que los datos obtenidos tienen un gran valor y son significativos.

En segundo lugar, cabe mencionar que el padrón fue redactado por diferentes personas, lo que implicó diferentes criterios de cumplimentación del documento. Esto se ha traducido en que, en algunas páginas, muchos registros cuentan con la totalidad de la información posible, al tiempo que en otras páginas las profesiones y otros datos de interés solo están presentes en los registros correspondientes a los hombres. De ese modo, lo que nos queda es una información muy fragmentada, que unida al problema anterior, limita mucho la investigación.

Se decidió empezar por el padrón de 1890 por su proximidad al cambio de siglo, adecuándose al contexto del trabajo, pero también porque constituye una excepción muy interesante, pues rompe la tónica general de este tipo de documentos. Tanto es así que el padrón de 1890 muestra, en sus más de ochocientas páginas, muchas profesiones que ejercieron las mujeres. Sin embargo, y avanzando un poco en el tiempo, el resto de padrones discriminan totalmente a las mujeres. Solo constan los empleos de los varones, generalmente cabezas de familia. El único empleo que consta en los padrones posteriores es el de sirvienta –y el de propietaria, aunque generalmente acompañada del marido–, clara muestra del total desinterés existente en registrar los empleos femeninos.

Así las cosas, ha resultado imposible establecer una comparativa clara entre diferentes periodos cronológicos, puesto que el padrón de 1890 es el único que muestra la realidad laboral del momento –y con muchísimas carencias, pese a todo–. Por lo tanto, consideramos más práctico analizar a continuación una serie de gráficos que muestran aquellos datos más interesantes extraídos de la documentación del archivo. Que las mujeres trabajaron en la industria local queda, en cualquier caso, demostrado gracias a los datos obtenidos. Realizadas estas aclaraciones previas, proseguimos con el análisis de la documentación.

Tabla 1. Padrón Municipal de la ciudad de Alcoy del año 1890

Nº de orden	Nombre y apellidos	Edad	Naturaleza		Estado	Profesión	Residencia habitual	Tiempo de residencia	Domicilio
			Pueblo	Provincia					
81	Teresa Berenguer Mataix	28	Alcoy	Alicante	NC	Tejedora	Alcoy	28 años	NC
170	Josefa Ibáñez Mullor	24	Alcoy	Alicante	Casada	Tejedora	Alcoy	24 años	NC
471	Ana Miró Cortés	28	Gorga	Alicante	Soltera	Modista	Alcoy	12 años	San Gregorio, 7
532	Milagro Ivars Gaupe	22	Pego	Alicante	Soltera	Costurera	Alcoy	11 años	NC
553	Concepción Rumbau Reig	31	Alcoy	Alicante	Soltera	Costurera	Alcoy	31 años	NC
571	Rosario Abad Miró	11	Alcoy	Alicante	Soltera	Niñera	Alcoy	11 años	NC
614	Ángela Carratalá Cortés	65	Alicante	Alicante	Viuda	Papelera	Alcoy	17 años	San Buenart, 1
619	Ángela Piqueres Revert	57	Játiva	Alicante	Viuda	Papelera	Alcoy	4 años	San Agustín, 27
679	Antonia Escoveda Catalá	62	Alcoy	Alicante	Viuda	Mistera	Alcoy	62 años	San Mateo, 9
680	Ana Martínez Escovedo	22	Alcoy	Alicante	Soltera	Mistera	Alcoy	22 años	NC
681	Antonia Espí Pascual	47	Alcoy	Alicante	Viuda	Mistera	Alcoy	47 años	Vte. Agosto, 22
682	Ana Juliá Espí	18	Alcoy	Alicante	Soltera	Mistera	Alcoy	18 años	NC
685	Antonia Ferrer Montiel	56	Bolulla	Alicante	Viuda	Tejedora	Alcoy	30 años	Barbacana, 5
722	Antonia Pastor Aznar	37	Muro	Alicante	Viuda	Zapatera	Alcoy	26 años	Vall, 16
758	Emilia Carbonell Picó	20	Alcoy	Alicante	Soltera	Sombrera	Alcoy	20 años	NC

Tabla con datos extraídos del Padrón Municipal de Alcoy. **Fuente:** Padrón Municipal de 1890, Archivo Municipal de Alcoy. Elaboración propia.

## 2.1 El padrón municipal de la ciudad de Alcoy del año 1890

La tabla 1 –sobre estas líneas– muestra los primeros registros recopilados del padrón. En ellos, además del número de registro para su localización en el documento, constan nombre y apellidos, edad y lugar de nacimiento. Sin embargo, el campo más interesante es el relativo a la profesión. Finalmente, se incluyen también los campos que abordan la residencia habitual, el tiempo de residencia y el domicilio. Todos los campos han sido tomados del padrón municipal, a excepción de algunos que se han eliminado en este estudio por carecer de interés para la investigación. En vista de la extensión que alcanza la tabla de datos, en este punto solo se presentarán secciones concretas y gráficos explicativos<sup>1</sup>.

En general, la información contenida en las páginas del padrón resulta útil y está bastante completa. Como podemos comprobar en las figuras 1 y 2 (en la página siguiente), la relación de registros que se presentan cuenta, en

general, con todos sus campos cumplimentados. Sin embargo, y como adelantábamos, nótese que muchas mujeres no tienen nada escrito en el campo de la profesión. En cualquier caso, y pese a esa repetida carencia, la información del padrón es extremadamente útil. Uno de los campos más interesantes es, a nuestro juicio, el del domicilio. Un estudio extenso del callejero decimonónico de la ciudad, unido al análisis de los datos que puedan extraerse de los padrones, puede proporcionar una relación muy completa de los principales barrios obreros de la ciudad, entre otras cosas. Teniendo en cuenta que el campo del domicilio siempre se cumplimenta –si bien únicamente suele aparecer en el registro del cabeza de familia–, siempre será posible situar en el plano a, al menos, un miembro de la familia.

Los nombres y apellidos también pueden ser muy útiles, especialmente estos últimos, pues podrían facilitar mucho establecer una genealogía local, o realizar un estudio familiar remontándose hasta el siglo pasado. En

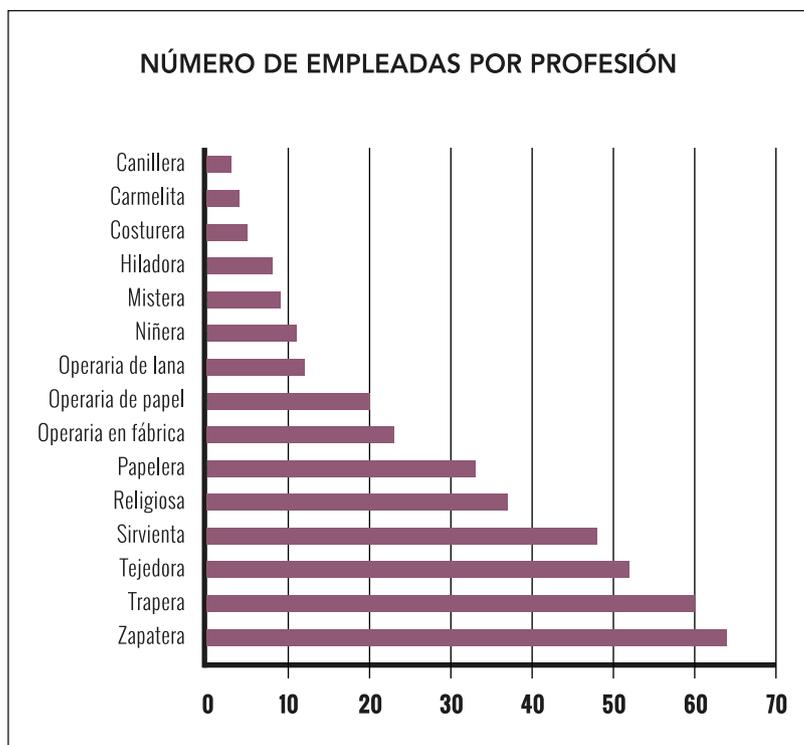
1. La totalidad del padrón municipal de Alcoy puede consultarse en acceso abierto en el Portal BIVIA. Disponible en: <https://bivia.info/inicio/proyecto.php>



cualquier caso, e insistimos, el campo más relevante para el presente trabajo ha sido el de la profesión; campo que muchas veces no se cumplimenta cuando se trata de mujeres, llegando a darse el caso de hallar una página donde la totalidad de los registros son mujeres y en ninguno de ellos consta el empleo –véase la figura 3, en la página siguiente–. Esta situación no es frecuente, pero queremos destacarla precisamente para ejemplificar el olvido generalizado que sufren las mujeres en este tipo de fuentes históricas. Obviamente, no todas las mujeres alcoyanas trabajaban, y si lo hacían, no todas trabajaron en las industrias locales. Es por eso que hemos intentado seleccionar algunas profesiones más, además de las estrictamente industriales, con el fin de proporcionar al lector un abanico más amplio de empleos y dibujar una realidad más exacta y precisa de la época industrial alcoyana. Entre otros, se ha seleccionado, por su interés, el empleo de sirvienta, que cuenta con los mayores números del análisis. También se ha seleccionado el empleo de costurera, por ejemplo. Uno de los empleos que aparece en las gráficas se denomina «Operaria en fábrica», u «Operaria de lana/papel». Este nombre genérico aparece en repetidas ocasiones a lo largo del padrón, y hemos considerado interesante su inclusión en las gráficas, puesto que si bien no especifica qué tipo de trabajo industrial se lleva a cabo, no deja de hacer referencia a las fábricas, y por lo tanto a las profesiones vinculadas a la industrialización.

A lo largo de las páginas se han observado algunos datos especialmente curiosos por su naturaleza, y que se han incluido en las tablas finales. Nos referimos, por ejemplo, a numerosos registros de mujeres cuya profesión es «Religiosa» o «Carmelita». Dada la curiosidad del dato, se han incluido también en los listados para que consten junto a las otras profesiones. Estos datos han destacado precisamente porque, al contrario que otras profesiones *al uso*, que en muchos casos no se señalan en los registros femeninos, estas sí constan en su totalidad, al igual que la profesión de «Sirvienta». Como se puede observar en la siguiente ilustración –figuras 4 y 5, en las siguientes páginas–, hay una serie de registros, en sucesión, en los que consta claramente la profesión religiosa antes indicada.

En cualquier caso, y más allá de estos datos anecdóticos, queremos dejar constancia de que los datos que a continuación mostramos existen en el padrón, y no son ficticios. La figura 6 –en la página siguiente– muestra, a



propósito de esta cuestión, una página del padrón con muchas mujeres con profesión, casi tantas como hombres –sí no más–.

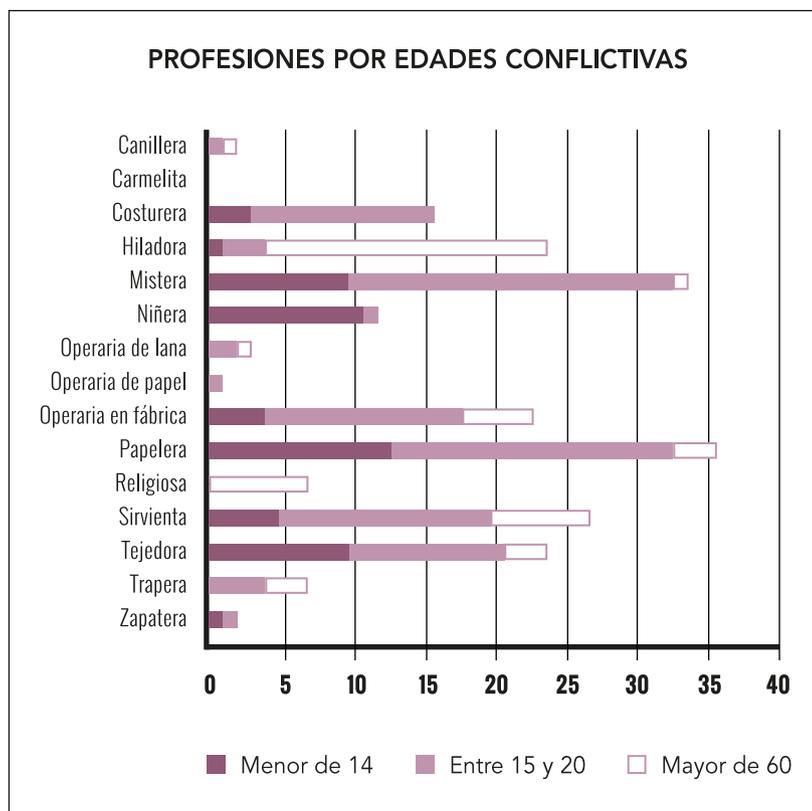
Prosiguiendo con este análisis, y entrando en materia, se han realizado una serie de gráficos que presentan los datos obtenidos de un modo más claro y resumido para el lector que con la tabla general antes mostrada. En primer lugar hemos considerado esencial hacer un recuento de los registros extraídos, cuyo número asciende a un total de 412. Teniendo en cuenta que el padrón recoge la cifra total de 29.088 registros, esta cantidad es poco menos que testimonial. Debe tenerse en cuenta que esta cifra solo recoge los empleos industriales y las profesiones específicas antes mentadas, pero otras existentes en el documento no se han tenido en cuenta. Así pues, es necesario considerar que la cifra dada es sustancialmente superior, aunque sigue sin pasar del rango de testimonial. En cualquier caso, por ese hecho precisamente consideramos importante esta investigación. Dada la nula presencia en las fuentes escritas de este tipo de información, los pocos datos que pueden extraerse resultan de especial interés, como es el caso particular.

El gráfico 1 –en la parte superior de esta misma página– muestra una relación de las profesiones seleccionadas en el padrón junto al número total de registros que se dedicaron a dicha profesión. Queremos remarcar que, aunque los

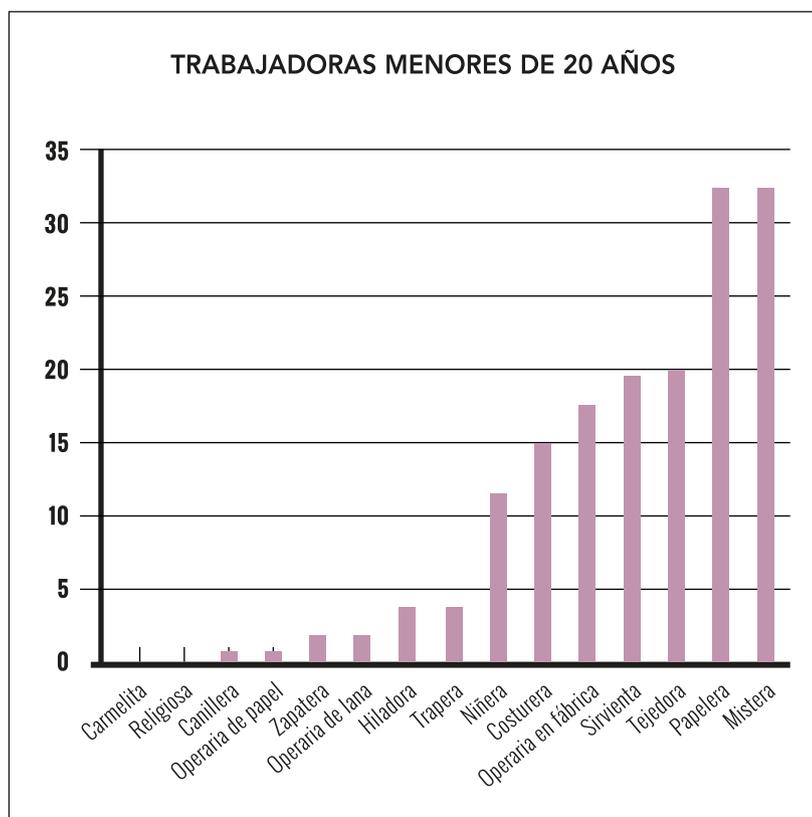
**Gráfico 1.** Número de empleadas por profesión. **Fuente:** Padrón Municipal de Alcoy, 1890. Archivo Municipal de Alcoy (AMA). Elaboración propia.







**Gráfico 2.** Profesiones desempeñadas por mujeres en edades conflictivas. Fuente: Padrón Municipal de Alcoy, 1890. AMA. Elaboración propia.



**Gráfico 3.** Profesiones desempeñadas por mujeres menores de veinte años. Fuente: Padrón Municipal de Alcoy, 1890. AMA. Elaboración propia.

valores sean muy pequeños, sirven para formarse una idea general de cuál era la tendencia profesional en la sociedad industrial alcoyana a finales del siglo XIX.

Como se puede apreciar, el empleo más numeroso es el de sirvienta, con más de sesenta registros, seguido de cerca por el de papelera. Estos datos nos hablan de una clara tendencia hacia el servicio y el trabajo doméstico, por encima de cualquier otra profesión. Más adelante detallaremos un poco más esta cuestión.

El sector del papel es la actividad relacionada con la industria que más trabajadoras atrae. A esta cifra habría que añadir, posiblemente, los números de las operarias de papel –cuya profesión consta tal cual en el padrón–. De igual modo, la categoría genérica de «Operaria en fábrica» supone un sustancial aumento para cualquier categoría profesional, puesto que no especifica a que trabajo fabril se adscriben y podría tratarse perfectamente de la industria papelera, la textil, u otra similar. La elaboración de fósforos cuenta también con un notable porcentaje de registros. No es algo que sorprenda, especialmente teniendo en cuenta que la fabricación de mistos es una de las actividades fabriles que más personal femenino atrajeron.

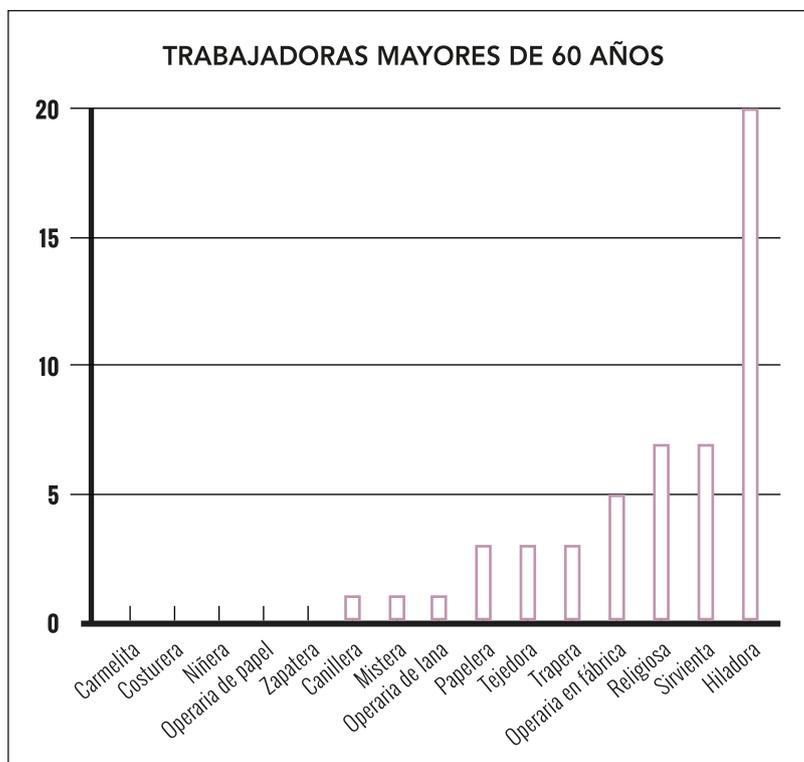
La otra actividad industrial predominante en Alcoy, el sector del tejido, cuenta con unos números algo inferiores en relación a los anteriormente expuestos. Posiblemente, la mayor implicación de los hombres en este sector motivó una menor contratación de las mujeres. Dado que el sector del tejido constituyó el principal baluarte industrial de Alcoy, y en vista de que gran parte de los trabajadores de la ciudad se adscribió a profesiones del sector, también sería lógico pensar que las críticas y las medidas de presión por parte de los hombres fueron superiores, lo que pudo traducirse en un rechazo más amplio a que las mujeres trabajasen en el tejido. Pese a todo, y como puede apreciarse en el gráfico, un considerable número de mujeres se dedicó a la profesión de tejedora, o a otras similares o relacionadas con la industria textil, como hiladora, canillera, trapera, operaria de lana, etc.

Otro aspecto especialmente interesante atañe a las edades en las que las mujeres alcoyanas empezaron a trabajar o, al menos, la edad que tenían en 1890. Mediante una serie de gráficos analizaremos precisamente las edades más conflictivas –entendiendo como tales edades inferiores a los 20 años y superiores a los 60–, así como las secciones intermedias, para establecer una imagen general de la situación.

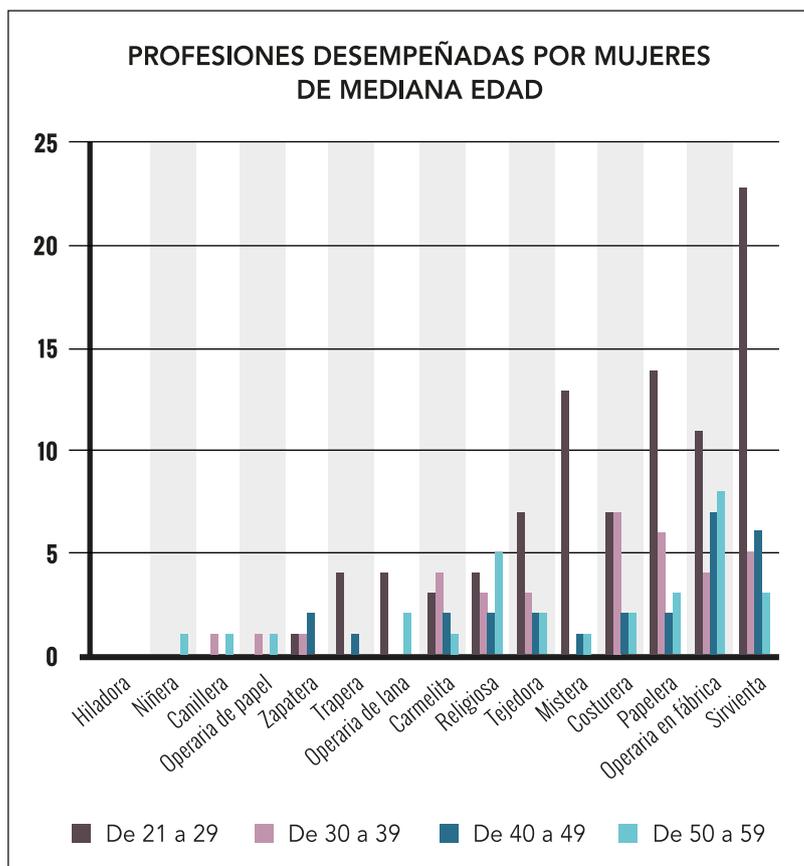
En primer lugar, si observamos el gráfico 2 –en la página anterior– podemos hacernos una panorámica general de las edades conflictivas, las cuales hemos dividido en tres secciones: mujeres menores de catorce años; edades entre los quince y los veinte años; y, finalmente, mayores de sesenta años. Estas edades son consideradas conflictivas por varios motivos, siendo el principal de ellos el estado físico de la persona. En los primeros dos casos, el ser humano está todavía en fase de desarrollo. Se trata de niños o, en el mejor de los casos, adolescentes. Ni su mentalidad ni su potencia física están adaptadas a los duros esfuerzos requeridos en los trabajos industriales. Por otro lado, los mayores de sesenta se encuentran ya en una edad límite, especialmente teniendo en cuenta la esperanza de vida de la época. A continuación se ofrecen estos mismos datos con mayor grado de detalle, para poder apreciar mejor los resultados.

En el gráfico 3 –también en la página anterior– podemos apreciar que la profesión que cuenta con más trabajadoras menores de veinte años es la de mistera. La justificación reside en que era un empleo teóricamente menos peligroso, y que requería de mayor habilidad con las manos para elaborar los fósforos. Teniendo en cuenta, como destacábamos antes, que esta profesión contaba con importantes cantidades de trabajadoras, no sorprende que empezasen a edades tan tempranas. No obstante, la industria papelera también cuenta con un importante número de trabajadoras, a la par que la industria de fósforos.

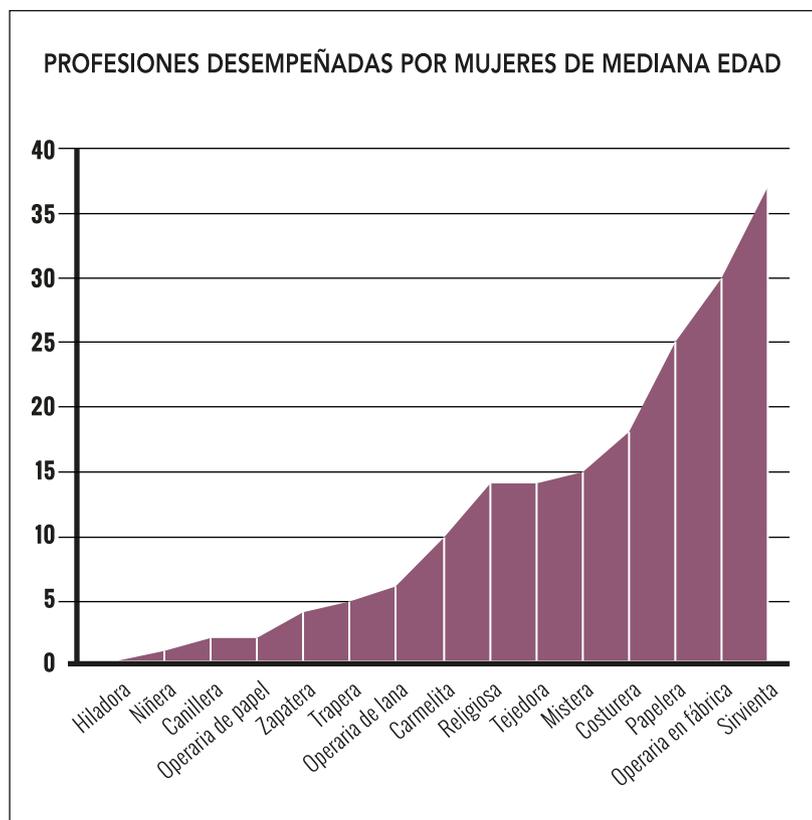
Hemos incorporado también los datos relativos a las niñeras, pues resultan especialmente interesantes. En el cómputo total de registros, las niñeras cuentan con un número reducido pero significativo. Si atendemos a los datos recogidos en el gráfico 2, podemos apreciar que la mayoría de trabajadoras de esta profesión no alcanza los 14 años. De las múltiples lecturas que podemos extraer de este dato, destaca especialmente el hecho de que una niña se dedique a cuidar a otros niños. Posiblemente, y antes de asumir un trabajo más peligroso –o como preparación para un futuro empleo–, estas niñas se dedicaron a ser niñeras para complementar los salarios familiares. En muchos casos, estos registros se encuentran acompañados de otros muchos, hermanos y hermanas, que también trabajaban. Por lo tanto, podemos deducir que, a pesar de que hay casos concretos en los que, simplemente, una niña se dedicó a cuidar a otros niños, generalmente se trata de familias



**Gráfico 4.** Profesiones desempeñadas por mujeres mayores de sesenta años. Fuente: Padrón Municipal de Alcoy, 1890. AMA. Elaboración propia.



**Gráfico 5.** Profesiones desempeñadas por mujeres de mediana edad. Fuente: Padrón Municipal de Alcoy, 1890. AMA. Elaboración propia.

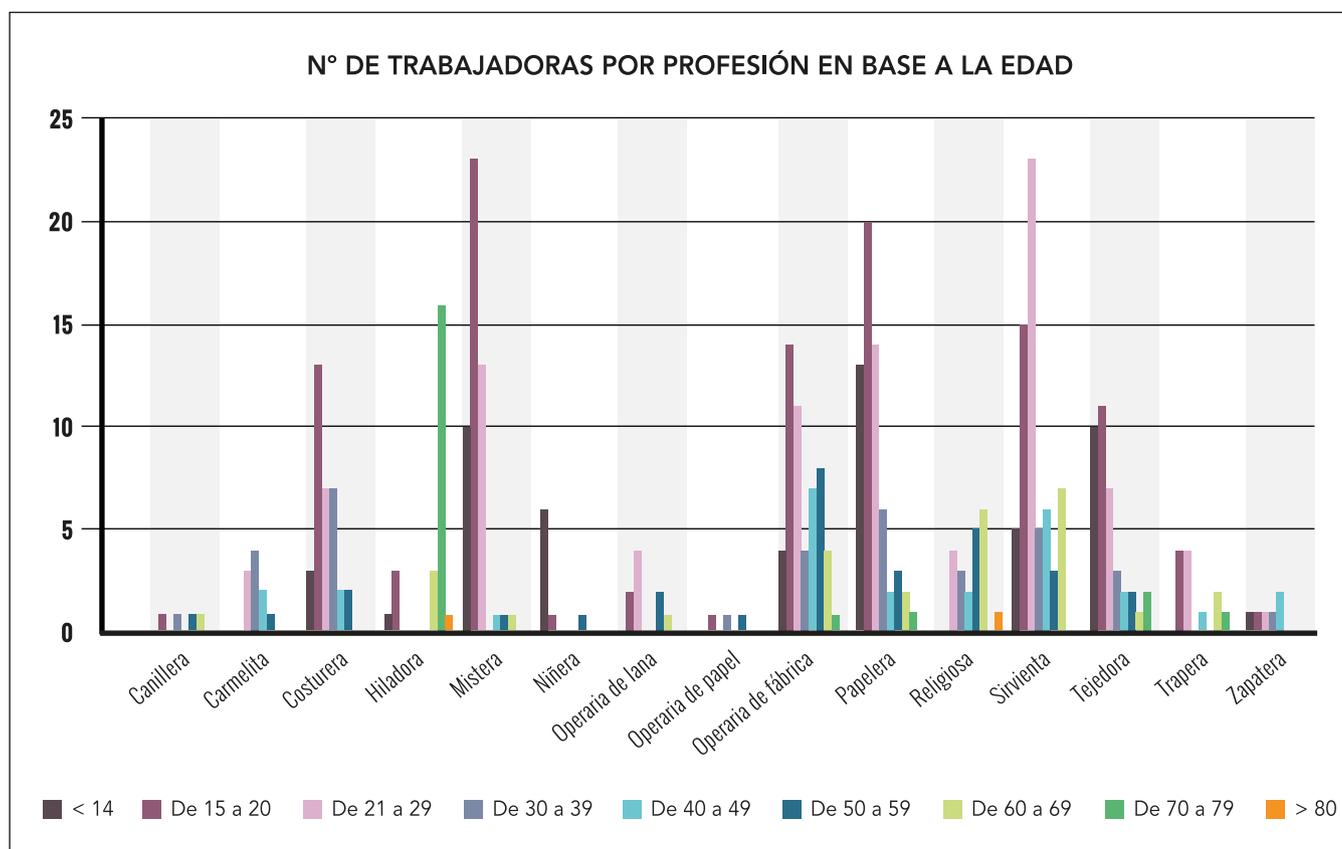


**Gráfico 6.** Profesiones desempeñadas por mujeres de mediana edad, 2. Fuente: Padrón Municipal de Alcoy, 1890. AMA. Elaboración propia.

numerosas con muchas bocas que alimentar, y la necesidad de incrementar el poder adquisitivo familiar en primordial, de modo que se hace necesario empezar a trabajar a edades tan tempranas. Esta situación es aplicable a cualquier otra profesión recogida en los gráficos, pero destaca especialmente la de niñera a estas edades tan tempranas.

El gráfico 4 – en la página 47 – muestra los datos correspondientes a las mujeres mayores de sesenta años. En este caso, la profesión de hiladora es la mayoritaria, con un amplio margen. No obstante, es también significativa la cifra de sirvientas existentes. Teniendo en cuenta la esperanza de vida y la dureza de los trabajos industriales, el trabajo de sirvienta fue, quizás, una opción viable para seguir trabajando y seguir aportando dinero a la familia cuando el empleo en una fábrica se hizo insostenible. En cualquier caso, podemos apreciar que el número de mujeres mayores de sesenta años que seguía trabajando a esas edades, y en profesiones tan duras como las industriales, es muy significativo.

Para concluir con el análisis de los grupos de edad, revisamos ahora las edades comprendidas entre los veintiuno y los cincuenta



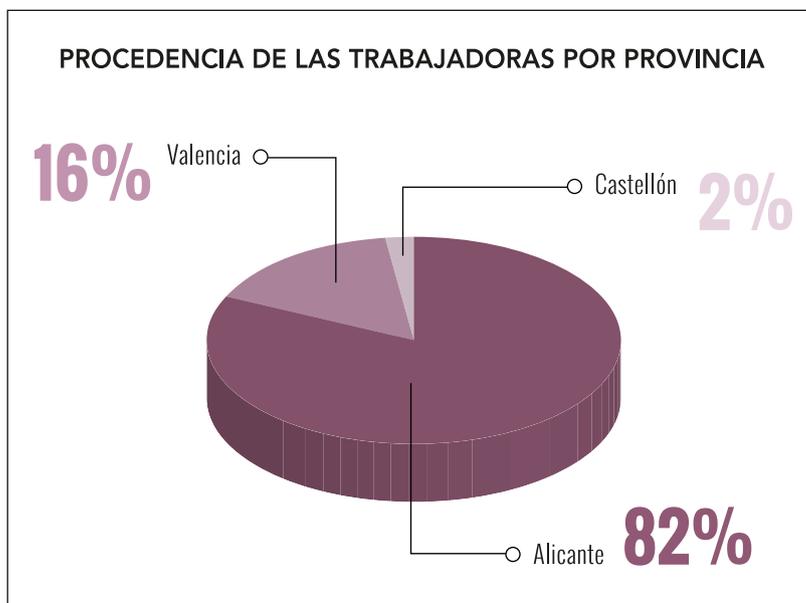
**Gráfico 7.** Número de trabajadoras por profesión en base a la edad. Fuente: Padrón Municipal de Alcoy, 1890. AMA. Elaboración propia.

y nueve, que hemos definido como «media-na edad» con el fin de diferenciarlas de las edades de riesgo anteriormente comentadas. Apreciando los datos del gráfico 5 –en la página 47– podemos comprobar, en primer lugar, como hay una tendencia general hacia el predominio de las trabajadoras en edades comprendidas entre los veintiuno y los veintinueve. Teniendo en cuenta las tempranas edades en las que se empezaba a trabajar, tiene sentido que una gran contingente de mujeres jóvenes iniciasen la veintena trabajando en las fábricas locales. De igual modo, conforme avanzan en edad, los rigores del trabajo, las malas condiciones y la calidad de vida negativa harían mellas en estas mujeres, pereciendo muchas de ellas o quedando incapacitadas para el trabajo. Esta hipótesis se basa precisamente en la mayor cantidad de mujeres jóvenes trabajando, al tiempo que los números de las mujeres entre los treinta y los cincuenta y nueve son ostensiblemente inferiores.

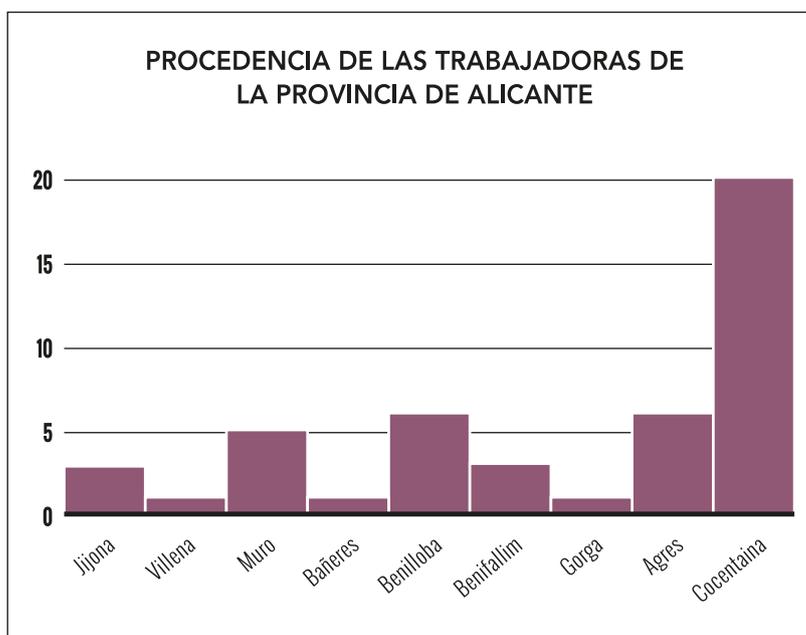
En cuanto al tipo de profesión desempeñada, podemos observar que las industrias locales cuentan con un gran contingente de mujeres jóvenes –papeleras, misteras, hiladoras, costureras–. No obstante, sorprende que el valor más elevado corresponda al empleo de sirvienta, muy por encima del resto de profesiones. Las edades intermedias se distribuyen de forma relativamente equitativa entre las profesiones industriales –sobre todo en la categoría genérica de «Operarias en fábrica», aunque, insistimos en este dato, con valores claramente inferiores en relación a las más jóvenes.

En el gráfico 6 –en la página anterior– se observa claramente como la mayor cantidad de registros corresponde a las sirvientas y las trabajadoras industriales del sector papelero, al tiempo que profesiones como niñera, mistera o hiladora quedan algo más relegadas entre las mujeres en edades medias. El gráfico 7 –de nuevo, en la página anterior– muestra todas las edades abordadas hasta el momento agrupadas por profesiones con el fin de facilitar la comparación y tener una visión de conjunto.

Para concluir este análisis, centraremos nuestra atención a continuación en la procedencia de las trabajadoras. En general, predomina claramente la procedencia local; es decir, la mayoría de las trabajadoras nacieron en Alcoy. Con porcentajes superiores al 95% del total registrado, las alcoyanas son sin duda las trabajadoras más predominantes. No obstante, hay también importantes contingentes que



**Gráfico 8.** Procedencia de las trabajadoras de Alcoy por provincia. **Fuente:** Padrón Municipal de Alcoy, 1890. AMA. Elaboración propia.



**Gráfico 9.** Procedencia de las trabajadoras de la provincia de Alicante. **Fuente:** Padrón Municipal de Alcoy, 1890. AMA. Elaboración propia.

proviene de otras localidades de la provincia de Alicante. Como podemos observar en el gráfico 8 –arriba a la derecha–, la mayoría de las trabajadoras que no son oriundas de Alcoy provienen de los alrededores de la ciudad.

Con un porcentaje del 82%, la provincia de Alicante es la que más trabajadoras aportó a las industrias alcoyanas. Le sigue Valencia con un 16% y Castellón con un testimonial 2%. El gráfico 9 –sobre estas líneas– detalla los distintos puntos de partida de la provincia

de Alicante desde los cuales acudieron trabajadoras a Alcoy. En ese sentido, las poblaciones más próximas a la ciudad, como Cocentaina, Muro o Benilloba, son las que cuentan con valores más elevados. Las cifras de Agres o Jijona son también interesantes. En cualquier caso, es comprensible que los números de Alicante sean más elevados que el resto de provincias. Simplemente por el factor proximidad ya hay una clara ventaja.

### 3. CONCLUSIÓN

Como hemos podido comprobar, de un solo padrón se han obtenido sustanciales datos que han permitido, en gran medida, formarse una idea aproximada de varios factores esenciales: profesiones con mayor presencia femenina, grupos de edad, procedencia, etc. Pese a lo reducido de los valores manejados, la fiabilidad de los datos es bastante elevada, y hay una cantidad suficiente para realizar una estimación genérica.

En base a ellos, podemos concluir que –además de que las mujeres sí ocuparon puestos de trabajo en la industria–, existe una clara tendencia hacia el desempeño de labores que contaron con mayores facilidades de contratación. Industrias como el sector de fósforos o el papelero mostraron mayor tolerancia a la hora de emplear a mujeres –otra cosa son los motivos para hacerlo–. Este tipo de trabajos requerían una mano de obra más especializada, con manos más pequeñas y

ágiles que las de los hombres. Ello explicaría los altos valores de estas industrias en los gráficos.

Por otro lado, el desempeño de profesiones relacionadas con la servidumbre es también muy elevado, siendo en la práctica el empleo más recurrente en los registros. Pese a todo, no debemos perder de vista el contexto en el que se desarrollaron estas mujeres. En una sociedad tan machista y retrógrada, cualquier trabajo ajeno a las labores domésticas estaba muy mal considerado. Es lógico pensar que el servicio era una forma de contribuir al salario familiar manteniendo una apariencia pública algo más «respetable», al tiempo que las «bondades» del servicio lo hacían más apetecible y menos peligroso que los trabajos fabriles.

En cualquier caso, no debemos perder de vista que el trabajo doméstico no se consideraba en sí mismo un trabajo al uso, y por lo tanto no se recoge en los registros del padrón. De hacerlo, sin duda alguna el número de mujeres dedicadas a las labores del hogar sería muy elevado, superando con creces al resto de profesiones registradas. No obstante, aquello que nos interesa, el trabajo industrial, cuenta con datos especialmente interesantes. Gracias a los datos recopilados del padrón podemos hacernos una idea aproximada de las tendencias laborales de las mujeres, al tiempo que constatamos la existencia del trabajo infantil y las edades en las que se iniciaba la vida laboral a finales del siglo XIX. ■

## BIBLIOGRAFÍA:

**ARCHIVO MUNICIPAL DE ALCOY (A.M.A.)** (1889). *Libro Padrón de todos los habitantes de Alcoy 1890*. Signatura 002019.

**BALLARÍN DOMINGO, Pilar** (2006). «Educadoras», en MORANT, I. (dir.) et ali.: *Historia de las mujeres en España y América Latina. Del siglo XIX a los umbrales del XX*, Vol. III. Madrid: Cátedra, pp. 505-522.

**BURGUERA LÓPEZ, Mónica** (1998). «Del hogar a la fábrica. El trabajo de las maquineras en el declive de la sedería valenciana (1870-1885)», en *Asparkia: investigación feminista*, n. 9, Universitat Jaume I, pp. 139-158.

**CUEVAS CASAÑA, Joaquim** (2006). «La industrialización en el siglo XIX», en SANTONJA CARDONA, Josep Lluís y SEGURA MARTÍ, Josep Maria (coords.): *Historia de Alcoy*. Alcoy: Ayuntamiento de Alcoy, Marfil Editorial.

**EGEA BRUNO, Pedro Ma.** (1984). «La clase obrera de Alcoy a finales del siglo XIX», en *Anales de Historia Contemporánea*, n. 3. Cartagena: UNED, Universidad de Murcia, pp. 123-158.

**ENRECH MOLINA, Carles** (2004). «Conflictivitat, gènere i racionalització del temps de treball (1891-1919)», en LLONCH, M. (ed.): *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès Editors, pp. 95-112.

**GARCÍA GÓMEZ, José Joaquín; PUCHE, Javier** (2016). «Reforma sanitaria, salud pública y bienestar biológico durante la industrialización española: el caso de Alcoy, 1840-1915», en *Asclepio*, n. 68, CSIC.

**GARCÍA PÉREZ, Joel** (1996-1997). «Arquitectura industrial en Alcoy en el siglo XIX», en *Ars Longa*, 7-8. Valencia, pp. 125-136.

**MATILLA, M. J. y ORTEGA, M. (eds.)** (1996). *El trabajo de las mujeres, siglos XVI-XX. Actas de las VI Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1996.

**MIRA ABAD, Alicia** (2011). «Imágenes y percepciones de las mujeres trabajadoras en la sociedad liberal y en la cultura obrera de finales del siglo XIX y principios del XX», en AGUADO, Ana y ORTEGA, Ma Teresa (eds.): *Feminismos y anti-feminismos. Culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*. Valencia-Granada: Publicacions de la Universitat de València - Editorial Universidad de Granada, 2011.